

La crítica

Caronte aguarda

Fernando Savater, donostiarra de pura cepa, filósofo y ensayista ha cometido la osada aventura de irrumpir en la novela de ficción y lo hace más por la necesidad de poner en boca de personajes inventados opiniones e ideas que por el imperativo de la narración misma. Caronte Aguarda, la primera novela de Savater y la primera publicación de una jovencísima editorial convence y mucho en el contenido coloquial de los personajes. Sin embargo, la trama central, que no escapa del tópico —Savater no ha querido eludirlo— está alevosamente preparada para la lectura seductora; es la característica trama de intriga que convierte una novela, con el soporte publicitario necesario, en un auténtico best-seller.

Una joven es asesinada en su apartamento. Un caso más. Amador Blanco hermano de la víctima, profesor no numerario, de la Universidad Complutense, hombre remiso y escéptico decide investigar el caso a raíz de unas informaciones aparecidas en una relevante revista del país. Comienza sus indagaciones que le llevan a París donde conoce a Aquiles Popescu, el personaje más atractivo de la novela, un viejo fascista con ideas sobrecogedoras. Tras algunas peripecias regresa a Madrid donde pondrá punto final a su detectivesca actividad.

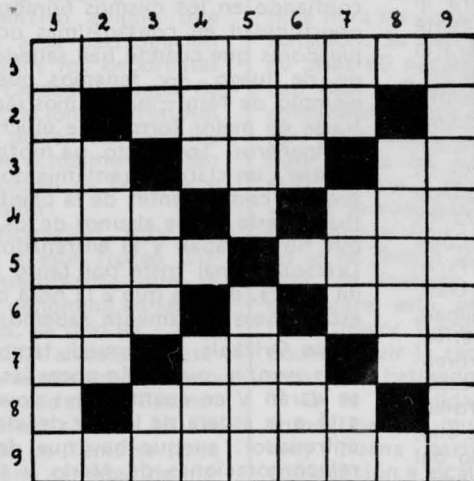
¿Conspiración fascista, como ha descrito más de un crítico? En absoluto. Caronte Aguarda es la presentación de un nuevo tipo de "malo" en el que se mezclan la pasión sensual, las ansias del trepa y las fobias políticas. Todo ello con un sutil e inteligente aliño de filosofía. La conspiración política como tema argumental de una novela suele ser más interesante cuanto mayor sea el número de personas relevantes implicadas. En ocasiones suele ser una, pero ésta, haciendo gala del tópico está bien relacionada con las altas esferas del poder.

La consecución de ambiente y la sensación de atmósfera neblinosa que envuelve las situaciones es lo mejor de esta primera novela del filósofo vasco. Los pasajes en que Amador y Aquiles Popescu conversan son merecedores de cualquier adjetivo blanco. Por lo demás Fernando Savater con un lenguaje casero-futurista y una narración sugestiva ha conseguido una obra que trasciende los meros límites del best-seller. Caronte Aguarda no es otra cosa que la introspección filosófica en el concepto del mal.

Fernando Savater nació en San Sebastián en 1947. Ha escrito numerosos ensayos filosóficos y literarios. También cuenta en su haber con una obra de teatro, Juliano en Eleusis. Colabora con asiduidad en El País, Viejo Topo, Triunfo y otras publicaciones. En la actualidad es profesor de ética en la Universidad del País Vasco.

M. Valero

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES.—1: Político español de finales del siglo XIX y comienzos del XX.—2: Figura arquitectónica en forma de arco.—3: Nota musical. Constelación boreal. Símbolo de la plata.—4: Período de tiempo. Composición poética.—5: De muy corto entendimiento. Casualidad.—6: Habla en público. Maltrata, desluce.—7: Dios del sol. Pro-nombre demostrativo. Contracción.—8: Acomete.—9: Acopio de carnes saladas (pl.).

VERTICALES.—1: Trabajas con otra u otras personas.—2: Echa de menos.—3: Negación. Arbol del Gabón parecido a la encina. Contracción.—4: Planta liliácea. Letra griega.—5: Sin aspereza. Bastante.—6: Nombre de mujer. Arbol de Venezuela de madera fuerte.—7: Trompeta china. Pueblo de La Coruña. Partícula privativa.—8: Afluente del Duero.—9: Hablando de las mieses, las cortara.

pasa tiempos



P 26

Goya, 9 - Teléfono 42 27 54 - PUERTOLLANO

